

33 DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Lecturas: Daniel 12,1-3; Salmo 15, 5-11; Hebreos 10,11-14.18

Evangelio: Marcos 13, 24-32

"En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: En aquellos días, después de una gran tribulación, el sol se hará tinieblas, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los ejércitos celestes temblarán.

Entonces verán venir al Hijo del Hombre sobre las nubes con gran poder y majestad; enviará a los ángeles para reunir a sus elegidos de los cuatro vientos, del extremo de la tierra al extremo del cielo.

Aprended lo que os enseña la higuera: Cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, sabéis que la primavera está cerca; pues cuando veáis vosotros suceder esto, sabed que él está cerca, a la puerta. Os aseguro que no pasará esta generación antes

que todo se cumpla. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. El día y la hora nadie lo sabe, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sólo el Padre”.

vv 24-25: «Mas por esos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas irán cayendo del cielo, y las fuerzas que están en los cielos serán sacudidas.

- El evangelista enmarca el relato de la Venida del Hijo del Hombre en el centro del discurso apologético:
- --- Ha narrado la Gran Tribulación en los vv. 14-13
- --- Centra la Parusía o Segundo Venida en los vv. 24-31
- --- Sobre el día y la hora en vv. 32-37.
- Toda esa actividad cósmica catastrófica del sol, la luna, las estrellas que caen y los cielos que se conmueven es algo típico en la literatura bíblico-apocalíptica
- Es el lenguaje profético para señalar la intervención divina con gran poder como Señor de Cielo y Tierra.
- Aunque podría parecer terrorífico, la Venida definitiva del Salvador se presenta como algo glorioso y alegre.
- Las señales suelen ser muy vagas para poder determinar con exactitud el tiempo y el momento del suceso de la Parusía. Es como si se dijera: Antes de la Venida del Hijo del hombre habrá muchas catástrofes.

vv. 26-27: Y entonces verán al Hijo del hombre que viene entre nubes con gran poder y gloria; entonces enviará a los ángeles y reunirá de los cuatro vientos a sus elegidos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

- **El Hijo del hombre**, Cristo Jesús el Señor Resucitado en esta su segunda Venida o Parusía ahora **con gran poder y gloria**.
- **Enviará a los ángeles** en la misión gozosa de reunir
- **A sus elegidos.**
- *He aquí que en las nubes del cielo venía como un Hijo*

de hombre. Se dirigió hacia el Anciano y fue llevado a su presencia (Dn 7,13).

- Ésta va a ser una Venida gloriosa del Mesías, Cristo Jesús. Toda la humanidad va a ser testigo de esta Parusía.
- Será la culminación del Reino que proclamó Jesús en la tierra; será un Reino de Gozo y de Paz totales.

vv. 28-32: «De la higuera aprended esta parábola: cuando ya sus ramas están tiernas y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis que sucede esto, sabed que El está cerca, a las puertas. Yo os aseguro que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre.

- El discurso apocalíptico tenía su situación vital en la pregunta de los cristianos de cómo y cuándo vendrá el Señor a quien invocaban con el Maranatha, Ven, Señor o El Señor viene.
- El evangelista lo enmarca en la predicción de la destrucción del Templo de Jerusalén.
- La respuesta no va en la línea de satisfacer una curiosidad, sino de estar preparados siempre para tal acontecimiento grandioso.
- Ante tales acontecimientos, tienen los cristianos que portarse como miembros que van a ser reunidos en esa segunda Venida.
- Jesús usa típicamente una imagen cercana a su experiencia campesina. Todos conocían el ciclo de la higuera.
- Igual que la higuera con su brotecitos de donde se formarán los higos y las hojas señala que **está la primavera, lo mismo vosotros sabréis que está cerca el fin.**
- Hoy podríamos traducir este lenguaje en el sentido que tenemos que vivir atentos a la realidad del Reino que nos trajo Jesús viviendo con intensidad el día a día cristiano.
- No tenemos que preocuparnos por saber el tiempo en que se dará el cierre a la Historia de la Salvación.

- El evangelista es tajante y pone en boca de Jesús: **Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre.**
- Como vemos el evangelista quiere avisar a sus cristianos que no se distraigan en querer saber el día y la hora; desea más bien que vivan con plenitud su vida cristiana.

Señor Jesús, atráenos con tal fuerza nuestros corazones puedan estar en deliciosa velada para tus venidas parciales continuas a nuestras personas, preparando la Venida final individual y colectiva. Haz que podamos recibirte de pie bien unidos entre nosotros.



Cipecar

www.cipecar.org